

Amor D^{no} Juan M^a Gutierrez

Santiago Agosto 22 de 1845.



Es V. un taimadísimo amigo quien
es preciso importunar sin desearlo para
arrancarle una palabra. Vamos, dejese que
se remite un cajon que se entregara a V. para,
el cual contiene 170 ejemplares, de mi Odi-
sea, como se a complacido en llamarla V. por
una admirable mezcla de apeto, conveni-
miento & inofensiva ironia. Pero no importa
yo tambien la llame desde ahora mi
Odisea, con mas titulos a ella que Omero, a
quien como V. sabe la envidia portunna
desvenido a despojarle de tanta gloria
unos veinte i cinco siglos despues de
su muerte.

Estos 170, los remitira a Montevideo
a alguno de mis amigos, para que arreguado
les un precio vendible, los aga circular donde

convenza, sin perjuicio de darne las cuentas
del Gran capitán. 29 mandados al General
Paz; tinamenta introducidas pectivamente
a Buenos Aires, tantos regalados a los
patriotas en plaza. G. G.

Van tres en posta para Varela, Ceberravia i
Rivera Indurte, los únicos tres nombres
de por allá, que me menan al oido bien cla-
ros i distintos. Mañana o mas tarde irán
tres mas en tafilete, con recortes dorados
i para quienes se imagina V. Para Orsuley
Deffandis i, G. a quien como comandante de
la marina futura de Chile debo acor este
onor. G. aya que es curioso ver a un pobre
gauchito, ~~de~~ la Pampa, tant ^{per} ~~poeta~~, eme-
ñando a marinar por estas Mericas. Me lo ima-
jino a V. con incouvé, como la gallina que cria
patitos, i los ve con error i asombro lanzarse
a la agua. "No jitos, os vais a dogar!" Pero
V. no sabe de todo lo que somos capaces los
argentinos, sobre todo si estamos emigrados
o falta que comer. Entonces nos sentimos tita

nes, entonces nos revelamos a nosotros mismos.
Yo, provinciano, venadero, si algo e sido en mi
vida, flamenco mas propriamente ablando,
me enderezo, diarista, politico, historiador, Director
de Escuelas Normales, qe se yo qe

Pero volvamos a su opinion de florrama
la Odissea por toda la redondez del Orbe, i
qe no a mandado un ejemplar al Firmis?
A qe no a escrito una palabra a sus amigos
de Francia, Le National, La Democracia Paix
Libre, Revistas de Paris i de Ambois Abundancia,
Edi?

Vamos agalo. Deje qe aquellos caballeros, por
incomodar a Guizot, digan tantas grocerias como
las qe N. dijo, para acerrme saltar de contento,
para acer aspirar a un pobre amigo, un poco
de la fragancia de las lisonjas qe merecen el
amor propio. Temo qe el Paecundo, ande reza-
gado por todas partes, i lleque fiambre i un
poco descolorido, cuando las pasiones politicas
refriadas defen verlo, en toda su insignifi-
cancia.

Dispongan de los ejemplares a la Trinidad
qe vi en las librerias en Valparaiso; para

estos envios, Entendiendose con Peña al efecto.
En fin lo ago a V. responsable con su vida i
ejemplos del exacto desempeño de esta comi-
sion, prometiendole ascenderlo al mas com-
placiente i oficioso amigo, de lo que le doi
desde ahora el grado.

et proposito de ejemplo Montt. me pregunto
por V. el otro dia. Ya ve que soy, en esto de
comunicarme, un buen palaciego! Los ántos
onor para V. que se ayon acordado de V. en
la corte! No se crea pues, un ombre de poco
mas o menos.

Por sea esto como V. lo verá en el Progreso
sin gana de verme, i acudiendo multitudinaria-
por no saber que acome; lo aseguro a V. que
sino fuera por respeto a las doce amarillas,
abría maldecido veinte veces mi infame
oficio.

Como le va V. con su torrita, ambiente
fresco, i embalsamado, arbutillos verdes i
florescenas? No tiene filguerosos i canarios?
Es lastima, que no se aga regalar el vito con sus
cantares! Pero arpas cónicas, pueden suplirlos. Suyo
Armiento

Nº 297. — [22-VIII-1845. De Domingo Faustino Sarmiento, Santiago de Chile, a Juan María Gutiérrez. Autógrafo. Archivo Gutiérrez C. 8 C. 32 L. 1 C. 3.]

/ Señor Dn. Juan M^a. Gutiérrez.

Santiago, agosto 22 de 1845.

Es V. un taimadísimo amigo a quien es preciso importunar sin descanso para arrancarle una palabra. Vamos, déjese querer. Le remito un cajón que le entregará Peña, el cual contiene 170 ejemplares de mi Odisea, como se a complacido en llamarla V. por una admirable mezcla de afecto, convencimiento ([i]) e inofensiva ironía. Pero no importa; yo también la llamaré desde ahora mi Odisea, con más títulos a ella que Omero, a quien como V. sabe la envidia póstuma ([de]) a venido a despojarle de tanta gloria unos veinte i cinco siglos después de su muerte.

Estos 170 los remitirá a Montevideo a alguno de sus amigos para que asignándoles un precio *vendible* los aga circular donde convenga / sin perjuicio de darme las cuentas del Gran Capitán. 29 mandados al jeneral Paz; cincuenta introducidos furtivamente a Buenos Aires; tantos regalados a los patriotas *en place*, etc., etc.

Van tres en pasta para Varela, Echevarría, Rivera Indarte, los únicos tres nombres de por allá que me suenan al oído bien claros i distintos. Mañana o más tarde irán tres más en tafilete con recortes dorados ¿para quienes se imagina V.? Para Ousseley, Deffaudis i V., a quien como comandante de la Marina futura de Chile debo acer este honor ¡Vaya qué es curioso ver a un pobre gaucho ([tan]) de la Pampa, tant soit (—peu—) poeta enseñando a marinar por *estas Méricas!* Me lo imagino a V. con su *couvée*, como la gallina que cría patitos i los ve con orror i asombro lanzarse a la agua. «No, ijitos, os vais a aogar!» Pero V. no sabe de todo lo que somos capaces los arjentinos, sobre todo si estamos

emigrados i falta qué comer. Entonces nos sentimos tita/nes, entonces nos revelamos a nosotros mismos. Yo, provinciano, viñatero, si algo e sido en mi vida, *flanneur* más propiamente ablando, me *enderezo*, diarista, político, istoriador, Director de Escuelas Normales, qué sé yo qué.

Pero volvamos a su misión de derramar la Odisea, por toda la redondez del orbe. ¿A que no a mandado un ejemplar al Times? ¿A que no a escrito una palabra a sus amigos de Francia, al National, la Democracia Pacífica, Revistas de París i de Ambos Mundos, etc., etc.?

Vamos, ágalo. Deje que aquellos caballeros por incomodar a Guizot digan tantas gracias como las que V. dijo para acerme saltar de contento, para acer aspirar a un pobre amigo un poco de la fragancia de las lisonjas que mecen el amor propio. Temo que el Facundo ande rezagado por todas partes i llegue fiambre i un poco descolorido, cuando las pasiones políticas resfriadas dejen verlo en toda su insignificancia.

Disponga de los ejemplares a la rústica que ai en las librerías de Valparaiso para / estos envíos, entendiéndose con Peña al efecto. En fin, lo ago a V. responsable con su vida i empleo del exacto desempeño de esta comisión, prometiéndole ascenderlo al más complacinte i oficioso amigo de lo que le doi desde aora el grado.

A propósito de empleo. Montt me preguntó por V. el otro día. ¡Ya ve que soi, en esto de comunicárselo, un buen palaciego! ¡Cuánto onor para V. que se ayan acordado de V. en la Corte! No se crea, pues, un ombre de poco más o menos.

Por acá estoi, como V. lo verá en *El Progreso*, sin gana de reírme i aciéndolo malditamente por no saber qué acerme; le aseguro a V. que si no fuera por respeto a las doce amarillas abría maldecido veinte veces mi infame oficio.

¿Cómo le va a V. con su ermita, ambiente fresco y embalsamado, arbustillos verdes i fluorescentes? ¿No tiene jilgueros i canarios? ¡Es lástima que no se aga regalar el oído con sus cantares! Pero arpas eólicas pueden suplirlos.

Suyo

Sarmiento. [Rúbrica]